

La editorial Olivo Azul apuesta por los maestros europeos

 Alejandro Luque

La editorial sevillana El Olivo Azul, que inauguró su catálogo el pasado año con libros de dos narradores célebres como el francés Marcel Schwob y el ruso Leoniv Andreiev, y continuó con dos maestros europeos no menos reconocidos –el austríaco Arthur Schnitzler y el polaco Joseph Conrad– da ahora un paso adelante asumiendo nuevos riesgos sin bajar el listón de la calidad. Sus últimas entregas, que acaban de ver la luz, son *El sol de los muertos*, de Ivan Shmeliov, y *Tynset*, de Wolfgang Hildesheimer, dos joyas de la literatura europea del siglo XX de una absoluta vigencia.

Shmeliov (Moscú, 1873) escribió *El sol de los muertos* desde su exilio parisino, tratando de reconstruir los perfiles más siniestros de la Revolución de Octubre, de la que fue testigo y

víctima. El escritor, discípulo de Gorki, abrazó la fe comunista como tantos intelectuales rusos, perdió un hijo por fusilamiento y acabó en la diáspora, siendo postulado por Thomas Mann como premio Nobel.

Por su parte, Hildesheimer (Hamburgo, 1916), un nombre admirado por Sebald o Coetzee, escribió Tynset como consecuencia de su trabajo como intérprete simultáneo y escribiente judicial en el proceso de Nüremberg. Antes, el escritor –perteneciente al Grupo 47 de Ingeborg Bachmann y Ensensberger– había estudiado carpintería en Palestina, adonde había emigrado con sus padres.

Esta obra es un monólogo interior, en una noche de insomnio, de un hombre que hace inventario de su vida, de su conciencia y de sus terrores como una metáfora del pueblo judío.